

CASA DE ACOGIDA PARA NIÑOS DE SOMALIA

Siguen al lado de los refugiados de Somalia

OMPRESS-SOMALIA (4-4-13)

Hace dos años la sequía en el Cuerno de África atrajo la atención internacional. Hoy sus consecuencias se pueden ver en los mismos refugiados que no han vuelto a sus tierras y hogares. Desde Yibuti, el minúsculo país enclavado en la costa entre Etiopía y Somalia, y la misma Somalia, las Misioneras de la Consolata hacen cuanto está en su mano por ayudar en los campos de refugiados. A través de la ONG Misión



América, las Obras Misionales Pontificias les hicieron llegar hace un mes 2.890 euros de un donativo de Lugo. La hermana MarziaFeurra cuenta que con esta cantidad han puesto en marcha un proyecto de ayuda a niños desnutridos de los campos de refugiados. La hermana Marzia y sus compañeras de congregación no han abandonado al pueblo de Somalia. Ya fue asesinada a tiros en Mogadiscio una de ellas, el 17 de septiembre de 2006, la hermana LeonellaSgorbati.Las misioneras siguen al lado de los refugiados, porque como ellas dicen, quien todavía está en Somalia es verdaderamente pobre porque no tiene alternativas. “Para estos refugiados”, cuenta la hermana Marzia, “es un momento de especial sufrimiento y de más desorientación, si cabe”. Muchas familias durante la gran sequía que obligó a aldeas enteras a abandonarlo todo para ponerse en camino y buscar la supervivencia, se refugiaron en locales del gobierno y en edificios de escuelas, entonces vacíos. El gobierno está intentando retomar el control y ha obligado a estas familias a que dejen libres todas estas instalaciones. “La gente no sabe a dónde ir y tiene miedo”, dice la misionera. “Se ha creado un nuevo campo de refugiados, pero falta de todo, por lo que hemos intentado crear una clínica móvil que pueda servir de ayuda para las necesidades más urgentes. También intentamos ayudar a las familias con proyectos agrícolas, para que, poco a poco, vuelvan a la normalidad”.